



Ayuntamiento de Madrid

30 CTS





"Me basta con tener una sola ciudad y un grupo de obreros y campesinos a mi lado, para estar seguro de que nuestra idea acabaría por prevalecer, no sólo en Rusia sino en todo el mundo."

LENIN



"Es preciso destruir todo lo que convierta al hombre en un ser degradado, vejado o que lo separe de los demás."

MARX



"Sólo en la lucha contra las dificultades se forjan los verdaderos cuadros. Y si nuestro Ejército llega a tener una cantidad suficiente de cuadros verdaderos, templados, será invencible."

STALIN

"C"

OBSERVACIONES

Sección encuadernable.—En esta sección aparecerán, en forma de folletín encuadernable, obras de vulgarización político-social que encierren un especial interés, en relación con las actuales circunstancias.

Por falta de espacio en el presente número, comenzará a publicarse en el próximo.

Aguafuertes de la guerra.—Bajo este título vamos a presentar a los lectores de "C" una serie de los dibujos de Goya, conocida por "Los desastres de la guerra". Dichos aguafuertes podrán ser separados perfectamente del cuerpo de la revista y formar con ellos un magnífico album artístico-cultural.

Folleto-regalo.—Esta revista, en su afán de satisfacer el deseo de elevación cultural de los jóvenes, se propone redondear la información político-social que aparece en el presente número y proseguirá en los sucesivos, con la publicación de un folleto, separado del cuerpo de la revista, que podrá ser canjeado a los lectores de "C", mediante ocho cupones de numeración correlativa, como el que se inserta a continuación:

Reunid ocho cupones de numeración correlativa, como el presente, y podréis recoger en la Redacción de "C", Bravo Murillo, 91, un folletín revolucionario de gran actualidad

Cupón número

1

Boletín de suscripción a la Revista "C"

Redacción y Administración: Bravo Murillo, 91 - MADRID

SUSCRIPCIONES:

3 meses ... 1,60
6 meses ... 3,20
Un año ... 6,40

El camarada
..... domiciliado en
..... se suscribe a la
Revista "C" por
..... de, 1937

NUESTRA PORTADA

4

"Hoy, como ayer, nuestro pueblo lucha por su independencia..."
Ayuntamiento de Madrid



ÓRGANO DEL SECTOR NORTE DE LA J. S. U.

Redacción y Administración: Bravo Murillo, 91
Teléfono 36201

AÑO I

Madrid, 20 de febrero de 1937

NÚM. 1

EDITORIAL

Comenzamos nuestra publicación dedicando un saludo al Gobierno del Frente Popular, a todas las organizaciones y, en general, a la Prensa antifascista.

Al aparecer el primer número de esta revista, órgano de toda la juventud antifascista de la barriada, enviamos un saludo a todos los jóvenes, y en particular a los combatientes que están manteniendo en unos sitios, y superando en otros, con todo entusiasmo y coraje, el "no pasarán" de los primeros días. No han bastado, en ningún momento, ni los enormes contingentes de tropas alemanas e italianas, ni la abundancia de material bélico, traído por el fascismo extranjero en ayuda a los traidores para derrotarnos; no sólo no lo han conseguido, sino que son ellos los que están más al pie de la derrota.

Para estos jóvenes, que no escatiman su vida en defensa de su patria; para los que en su labor callada de retaguardia trabajan incansablemente en el desarrollo de la producción; en la obra de fortificar Madrid, nada más grato que ofrecerles, en sus escasos ratos de ocio, una revista amena e interesante, una revista propia, en la que, a más de las orientaciones y consignas de nuestra Organización, adaptadas en todo momento a la hora presente, encuentren nues-

VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid

"C" tros compañeros los temas de actualidad que puedan interesar a toda la juventud; también les hará conocer, a través de sus páginas, arte, literatura; en una palabra, todo cuanto constituya cultura.

Después de vuestras horas de trabajo, en un rato de descanso en la lucha, ella será vuestra compañera, será vuestro reconfortante más animoso, viendo en ella vuestra más viva representación.

"C" significa colaboración, y como tal podéis colaborar todos, aportando vuestras iniciativas, vuestros escritos sobre algún hecho interesante de guerra. Así, con esta colaboración cordial, con este esfuerzo común, consolidaremos nuestra unión, factor indispensable para la victoria contra el fascismo extranjero.

Al brindaros la revista "C", que será el paladín más eficaz para plasmar los deseos de la juventud antifascista, en realidades, a base de las consignas precisas y convenientes, dadas en nuestra Conferencia de Valencia, hacemos un nuevo llamamiento a todos los jóvenes de las fábricas y talleres para que se organicen inmediatamente en brigadas de choque, de las que pueden formar parte todos los compañeros que estén dispuestos a trabajar intensamente en beneficio de la guerra, procurando aumentar la producción y mejorarla si

cabe, a la par que los más expertos técnicamente capacitarán a sus otros compañeros y, con ello, formarán nuevos cuadros de oficiales. Al mismo tiempo procurarán que ningún camarada

quede sin saber el manejo de las armas y la instrucción militar. Acogedla, pues, con todo interés, con todo

cariño; difundirla es vuestro deber; leerla es

vuestra obligación. Con el apoyo de todos,

con vuestro concurso entusiasta y

decidido, el portavoz de toda la

juventud en la barriada se-

rá siempre "C"

BOMBARDEO "EN PICADO"

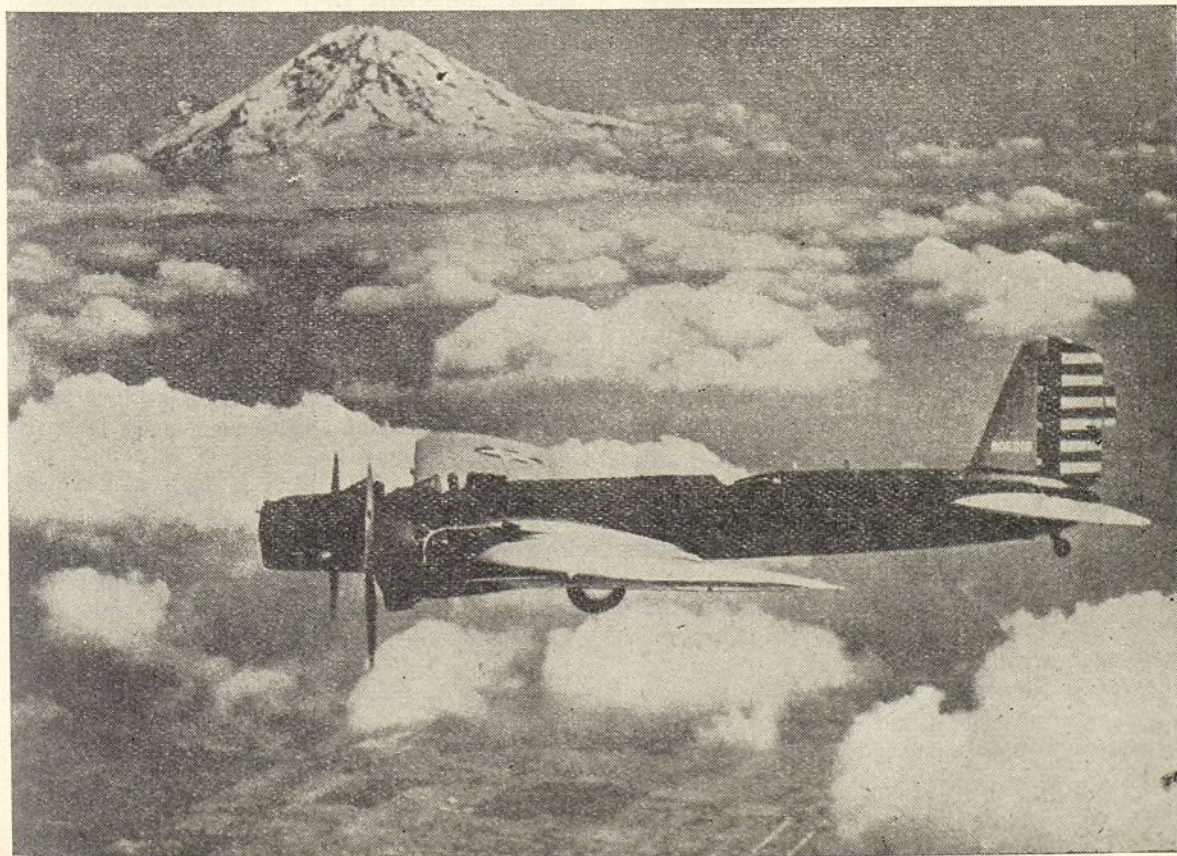
La Redacción de "C" se ha decidido a publicar este sugestivo artículo, teniendo en cuenta que, de las filas de nuestra juventud, se han destacado notables valores que, actualmente, se disponen a adquirir conocimientos particulares, con el fin de cubrir plazas de especialistas en nuestro Ejército popular.

Diving bombing es la expresión con que designan los americanos este método de ataque recientemente inventado, que en España llamamos, comunmente, bombardeo *en picado*.

Fué en San Diego, donde por primera vez, hace unos diez años, se ideó este método tan sencillo como original; pero no hace más que unos tres años que se ha emprendido, en Europa, su estudio práctico. ¿En qué estado se encuentra hoy? Esto es lo que vamos a examinar.

En un principio, la idea directora contaba con eliminar la raíz de los errores y las dificultades del bombardeo ordinario. Contando con las características de la bomba utilizada y la velocidad del avión, existe un cierto desvío entre la vertical del avión en el momento del lanzamiento

y el punto verdadero de caída. Por otra parte, los aviones, durante la Gran Guerra y mucho después, no tenían la posibilidad de bombardear *en caída*. Desde nuestros días la cuestión está poco menos que resuelta, y, eliminando el error debido al viento, se llegan a realizar bombardeos entre 3.000 y 5.000 metros de altura con una precisión del orden de los 50 a los 60 metros. Pero esta maniobra obliga a la aeronave a presentarse encima del objetivo, siguiendo un camino rectilíneo, a altura constante, durante un espacio de tiempo superior a dos minutos, tiempo más que suficiente para que la artillería antiaérea regule su tiro. En fin, no olvidemos que interesa al *bombardeador* tener una gran estabilidad para efectuar su maniobra. Los "shrapnels"



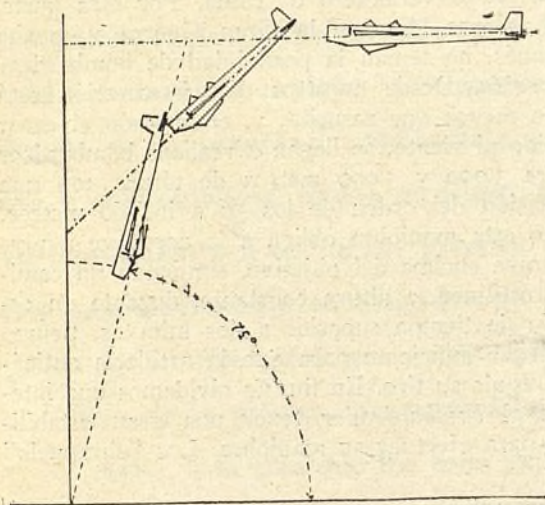
EL "BOEING", AVIÓN DE BOMBARDEO YANQUI, CON DOS MOTORES HORNET, DE 500 CV.

Ayuntamiento de Madrid

"C" que explotan a su alrededor, así como las condiciones atmosféricas comprometen a menudo este último punto. Estas múltiples condiciones necesarias, son reducidas si se concibe un aparato capaz de dar a la bomba una trayectoria que se confunda con la vertical del objetivo a bombardear y una velocidad inicial suficiente para que el desvío debido a la acción del viento sobre el proyectil sea insignificante.

LA EVOLUCION DEL PROBLEMA

En un principio, el problema fué estudiado bajo esta forma elemental. El avión debía picar hasta una altura escasa y lanzar el proyectil como



El avión "pica" con una inclinación de 75°, en maniobra preliminar del bombardeo.

quien lanza una pelota. Surgieron las primeras dificultades cuando se trató de colocar la bomba a bordo del avión de ataque en un lugar tal que no perjudicase la estabilidad de aquél en vuelo normal, por una parte, y que, por otra, no tropezase, al caer, con la hélice. Resuelto esto, se comprobó que el colocar el avión en la vertical absoluta no era, para el piloto, tan sencillo como se creía. Se comprobó también que, lanzando el avión a la gran velocidad que produce el picado, precisaba de un tiempo excesivamente largo para elevarse de nuevo.

El problema ha evolucionado entre nosotros al igual que evolucionó en América, y, hoy, no se trata de ir a lanzar de cualquier modo una bomba sobre un objetivo; sino, por el contrario, de lanzar el proyectil desde gran altura, siguiendo siempre una trayectoria que se confunda con la del avión y cercana a la vertical, pero teniendo en cuenta la fuerza del viento.

El centro de experiencias de Reims, que ha estudiado de cerca esta cuestión, después de haber sido ampliamente tratada por el Centro de Experiencias de San Rafael, ha ideado un visor de sencilla realización, visor pendular que materializa la vertical para el piloto y le permite lanzar la bomba a una velocidad inicial tal que, componiéndose con la velocidad del viento, su resultante corresponde al desvío nulo. Más tarde, la casa Gourdou-Leseure ha ideado un visor giroscópico mucho más preciso y de empleo más cómodo que el anterior, ya que basta al piloto maniobrar de tal modo que un foco luminoso coincida con la imagen del objeto bombardeado.

UNA PRECISION DE TIRO DEL ORDEN DE LAS MILESIMAS

Este método de bombardeo se ha ensayado en Francia con sus monoplanos Gourdou; en Inglaterra y Suecia, con sus Hawker. En Alemania se han hecho experiencias sin resultados prácticos y, en cuanto a los italianos, se conforman con el bombardeo en *vuelo rasante*, que no tiene nada que ver con el *diving bombing*. En los Estados Unidos se emplea únicamente, para este método de bombardeo, el monoplaza "Great Lates" que pica con una inclinación de 70° a 75° y, sin llegar a los 90°, descarga bajo, después de lo cual, si lo desea, ataca con la ametralladora su objetivo (pasarela de navío, pieza de artillería, convoy-automóvil, etc.). Por este método, los aparatos yanquis han lanzado bombas de más de 400 kilos.

En resumen, los ensayos efectuados, tratándose de una fórmula nueva no sancionada por la prueba de la guerra, son susceptibles de error en lo que concierne a su valor táctico; pero, sin embargo, es preciso confesar que, siempre, las soluciones sensatas se comprueban satisfactoriamente, y la fórmula del bombardeo *en caída* es una solución de buen sentido que no tiene en su contra más que el factor humano. Es, en efecto, una notable *acrobacia* para el organismo, que sufre durante algunos segundos una *sobrepresión* enorme como consecuencia de la variación de la altura.

Es preciso retener, de este moderno procedimiento de ataque, que permite (con los visores giroscópicos más altos y un piloto adiestrado) una precisión de tiro del orden de las milésimas. Este resultado asombroso habla sólo; ya que, si se confirma y entra en el orden práctico, el avión de ataque se convertirá en una de las armas guerreras más terribles y eficaces.

¡DISCIPLINA!!

Palabra, ésta, muchas veces repetida y escuchada, pero de la que, por desgracia, no se hace mucho caso. ¿Cuántas veces no la hemos oído en los mítines, no la hemos visto escrita con gruesas letras en los periódicos?

Se ha dicho: "Sin disciplina no se puede ganar la guerra." "La disciplina es nuestra arma más eficaz." Y estas frases que debieran quedar grabadas en nuestra conciencia como única regla de conducta, de todo lo más que sirven—al menos para muchos de nosotros—es para blanco de ironías.

No, compañeros; lleváis el camino equivocado, y es preciso rectificar este error. Pero, para rectificarlo, debemos antes conocer sus fuentes, lo que, verdaderamente, no es muy difícil.

A mí, en cierta ocasión, me dijo un compañero: "Disciplina, disciplina. Entonces estaremos igual que en el antiguo Ejército."

De aquí nace el error.

Nosotros, dejándonos arrastrar por el odio a todo lo viejo que signifique reacción más allá de los límites de la razón, no nos damos cuenta que la disciplina en el antiguo Ejército era la disciplina impuesta por el Estado de los banqueros y de los terratenientes; Estado que nos obligaba a militar en las filas de su Ejército para defenderle a él en contra de nosotros mismos.

Era, aquella, la disciplina que nos humillaba, la disciplina que nos reducía de seres pensantes a la simple categoría de autómatas.

La disciplina en el nuevo Ejército, en nuestro Ejército, es muy diferente. Es la disciplina que nosotros mismos nos imponemos para que triunfen los ideales democráticos, los ideales antifascistas. Y entiéndase bien que en las filas de ese Ejército nadie os ha obligado a formar si no es vuestra conciencia.

Habiéndoos, pues, impuesto vosotros mismos esta disciplina, el que no se someta a ella es un traidor a su voluntad, a su conciencia, a su ideal. Es más, diremos que carece de voluntad, de conciencia y de ideal. Lo mismo que entre nosotros, podía estar en las filas de los miserables asesinos fascistas.

No discutáis, camaradas, las órdenes del mando. Cumpliéndolas estrictamente y con prontitud cumplís con la Causa, con vosotros mismos, con nuestra disciplina.

Quisiera, por último, camaradas, que esto que acabáis de leer, no caiga en saco roto; que os sirva para algo; que os sirva para triunfar.

Nunca olvidéis que nuestra consigna hasta la victoria, y después de ésta, ha de ser: ¡DISCIPLINA!

JESUS CAPELLA

Capacitación Política en el Frente y en la Retaguardia

"C"

El trabajo de agitación y propaganda debe girar en torno de un solo objetivo: ganar la guerra. Pero dentro de las actividades encaminadas al mismo fin, hemos de dar una importancia capital a las que tienen por objeto capacitar políticamente, tanto a la juventud menor de veinte años en la retaguardia como a la juventud que combate en el frente.

La Secretaría de Agit.-Prop. del Sector Norte ha dado toda la importancia que merece a esta labor, y, como consecuencia, posee ya experiencias, así como algunas realizaciones.

En las escuelas de "Alerta" ha organizado "grupos políticos" que funcionan normalmente. El grupo "Stajanov" de la Escuela número 6, nos demuestra con su seriedad en el trabajo, con su deseo de aprender, que la conciencia de nuestra lucha y el conocimiento del importante papel histórico destinado a la juventud en esta guerra, es la mejor arma que podemos esgrimir contra el fascismo, por la unidad de los jóvenes antifascistas. En estas escuelas, al lado del local destinado para el grupo político, hay otro en el que los jóvenes juegan, fuman y charlan. Nosotros estamos consiguiendo dejar vacío este último recinto en beneficio del primero. Queremos ampliar y ampliaremos esta labor política a las fábricas de nuestro sector, seguros de que sabremos forjar esas Brigadas de Choque juveniles, base del movimiento que comenzamos, por la creación de una nueva economía de guerra.

Esto, en cuanto a nuestras actividades respecto a la retaguardia.

Hemos iniciado también relaciones con algún comisario político, y, aprovechando la publicidad de nuestro periódico, decimos a los comisarios que estamos dispuestos a ayudarles en lo posible, confeccionando periódicos murales para los cuarteles y los parapetos, facilitándoles revistas, folletos, carteles, etc.

Y, ahora, en trabajo que no es específico del frente ni específico de la retaguardia, "El Hogar del Soldado." Procuraremos que en este hogar tengan contacto los jóvenes héroes de las Brigadas de Choque con nuestros héroes de las trincheras. Allí, encontrarán nuestros soldados biblioteca, club, cinematógrafo, deportes; en una palabra, todo lo que puede hacer agradables unos días de permiso, unas horas de reposo. Pero encontrarán, sobre todo, el sentido de nuestra lucha, ya que en la cultura revolucionaria y en la comunión espiritual de los soldados con sus hermanos obreros, reside la esencia y el carácter del nuevo Ejército popular, tan diferente y superior al ejército fascista, por muy potente que sea.

La Conferencia Nacional de la Juventud Española, la Conferencia en la que 40.000 jóvenes unificados han hablado por boca de sus mejores representantes, ha tenido una gran resonancia, no sólo en nuestro país, sino también en el extranjero. Toda la masa laboriosa, todo el pueblo trabajador ha seguido con enorme interés las deliberaciones de la Conferencia, en la que se han fijado las normas claras, rectas que ha de tener en cuenta toda la juventud en los momentos actuales, tendentes a fortalecer aún más al Gobierno del Frente Popular, único medio de conseguir una pronta victoria. Sus orientaciones marcan la línea fija que ha de seguir la juventud, con miras fundamentales de una pronta Alianza Nacional con los demás jóvenes antifascistas, factor imprescindible para derrotar al fascismo. Las principales características de esta unión, son: la creación de las brigadas de choque. Que en todas las fábricas y talleres se distinga un grupo de jóvenes, un grupo de obreros, los más activos, que desarrollen un trabajo intenso de unidad, para que todos los compañeros, por una parte, trabajen todas las horas que sean necesarias, todos los días, sin interés económico alguno; por otra parte, vean el medio de acrecentar la producción; de cambiar esta producción en producción de guerra; de procurar crear un

cuadro de técnicos para que la fábrica nueva no pueda dejar de funcionar por falta de peritos; en una palabra: de sacar el máximo rendimiento de las máquinas, en beneficio de nuestra industria de guerra.

Otra de las conclusiones características de la Conferencia es la creación del Hogar del Soldado. Este hogar, como su nombre lo indica, será la casa de todos los combatientes en los días, en las horas de descanso que tengan. En él encontrará el soldado todo lo que pueda distraerle y hacerle gratos estos momentos; tendrá su biblioteca, su sala de deportes, su sala de reposo, etcétera; a más, recibirá una educación elemental, de la que están faltos tantos compañeros; entre ellos, particularmente, muchos campesinos que hay en nuestros batallones, a los que jamás se les reconoció el derecho de aprender, sino el de trabajar como esclavos de la tierra, propiedad del cacique. Ampliarán también sus conocimientos militares por medio de una instrucción técnico-militar. Y así, estos breves ratos de expansión agradable entre los compañeros, estas horas de ameno contacto con los libros, con los aparatos gimnásticos, le harán volver a la línea de fuego, alegre; y decidido para el combate.

También, otra de las bases para esta alianza, es intensificar la creación de es-

cuelas de ALERTA. Que no quede ningún joven menor de veinte años que no esté dentro de estas escuelas de educación física y cultural, a la par que se instruye militarmente para, en el futuro, ser un verdadero soldado, consciente y disciplinado, del Ejército popular. En ALERTA se funden todos

los jóvenes en un solo anhelo: el de capacitarse, el de prepararse para la misión a que están llamados en el nuevo Ejército del pueblo. De aquí saldrán aviadores, marinos, militares, orgullo de una España libre e independiente.

Unámonos; este ha sido el grito lanzado por las Ju-

ventudes Socialistas Unificadas. Depongamos toda actitud sectaria, en estos momentos contraproducentes y procuremos formar un solo bloque antifascista, con el único objetivo viable ahora, el de ganar la guerra, el de recobrar nuestro territorio.

Para ello, camaradas, no hay más que fortalecer con nuestra unión, con nuestro trabajo común máximo, al Gobierno de la Victoria; a este Gobierno, donde están representados todos los partidos, todas las ideas; a este Gobierno, en fin, que representa a la República democrática.

Con la celebración de esta Conferencia, la juventud ha dado un paso más en el sentido de esta unión, que plasmará en sólido frente único; haciendo un llamamiento leal a todos para colaborar juntos en la retaguardia, como nuestros hermanos lo hacen en el frente.

La juventud española se siente hoy representada por el Gobierno; por un Gobierno en que todo el pueblo, toda la juventud defiende un mismo porvenir; su causa le es común a todos porque se trata de la libertad e independencia de nuestro país.

Solamente forjando esta alianza nacional, para aunar nuestros esfuerzos en la producción y la eficacia de nuestras fuerzas de combate, podremos salvar nuestro país de las garras del fascismo extranjero.

Únicamente no pueden estar con nosotros los fascistas, que han traicionado a su patria; ni los trotskistas, cuya política criminal no tiene más que un fin, el sembrar la discordia entre los trabajadores, para su división, para su desunión; quienes tal hacen no pueden ser más que aliados del fascismo, enemigos de la clase trabajadora. Su actuación la véis bien palpable en el proceso que se ha seguido en Moscú contra Radek y compañía, de la secta trotskista; sus confesiones han demostrado el enlace entre estos elementos del fascismo alemán contra su propio país, contra todo lo que signifique plan socialista; abolición del capital.

La Conferencia Nacional de la Juventud ha puesto bien de manifiesto que luchamos por la libertad de toda la juventud; por tanto, estrechemos los lazos para ir rápidamente a la organización única de toda esta juventud.

Juventud laboriosa y progresiva; juventud democrática; daos perfecta cuenta de lo que significa el llamamiento que en las horas presentes hace la J. S. U. Con esta unión reforzaremos nuestra autoridad en el marco internacional, consiguiendo la ayuda de toda la juventud extranjera. Por la pronta alianza de la juventud, que es como decir por la pronta victoria del pueblo español.



Ayuntamiento de Madrid

PRODUCCION

En la lucha entablada contra el fascismo, hoy convertida en guerra por la liberación de España del invasor fascista, se nos plantean problemas sobre la participación de los diferentes organismos en lucha.

Nosotros queremos aquí decir algo sobre este tema, ya tan discutido, para dejarlo claro ante la clase trabajadora.

Hoy los sindicatos deben de ser los organismos que se dediquen a la producción de guerra, controlando las industrias en el sentido de que a las materias primas se les dé el uso adecuado y vigilen la producción y distribución de ellas. Los sindicatos tienen que ser unos fieles colaboradores del Gobierno del Frente Popular. Estudiar la forma de transformar las industrias inútiles, en estos momentos, en industrias de guerra. Controlar el desgaste de energías en el terreno del trabajo humano, distribuyendo el trabajo entre todos los trabajadores de las fábricas y talleres. Los sindicatos tienen esta misión específica que cumplir.

Hoy, los sindicatos son los centros organizadores de la clase trabajadora; los sindicatos, como organizaciones que tienen en su seno a la mayoría de la clase trabajadora, deben de ser escuelas de unificación, escuelas de solidaridad.

Los sindicatos tienen que educar a la masa que, con todo género de ideas, viene a ellos. Educarlas despertando el espíritu clasista de los sindicatos.

Ahora bien, los sindicatos no deben derivar hacia la política. Hoy los partidos de clase, donde está una parte de la masa trabajadora, la más avanzada, la más consciente y, por lo tanto, la más revolucionaria, deben ser los que tengan el poder político en sus manos. Los partidos de clase se forman mediante la selección de los militantes más conscientes, más abnegados y mejores de la clase trabajadora.

Los partidos, como decía Lenin, "no tienen intereses distintos de la clase obrera. El Partido Comunista se distingue de toda la masa de los obreros, en que señala todo el camino histórico de la clase obrera en general y se esfuerza por defender en todos los virajes de este camino, no los intereses de grupos aislados, de profesiones aisladas, sino los intereses de la clase trabajadora en general. El Partido Comunista es la palanca política y de organización, mediante la cual, la parte más avanzada de la clase obrera, encamina por un justo cauce a toda la masa proletaria".

Los sindicatos, como organizaciones de masa, abarcan a toda la clase trabajadora; todo

obrero que no pertenezca al sindicato de su profesión u oficio, que luche sin organización ni control, no es un verdadero antifascista.

Para que los sindicatos tengan una línea política justa, todos los militantes de los partidos de clase deben luchar dentro de ellos, organizados en los Grupos de Orientación de ellos, como son los Grupos Sindicales Socialistas y la Oposición Sindical Revolucionaria; en los cuales, en el primero, están los militantes del Partido Socialista y, en la O. S. R., los del Partido Comunista.

Todos los militantes de la Juventud Socialista Unificada deben ingresar en estos grupos de orientación, y luchar dentro de ellos por crear los Comités de Enlace y la unidad de acción para así ir limando las pequeñas aristas que hay, hasta formar un solo bloque de los partidos marxistas, Partidos Socialista y Comunista, en el partido único de la clase obrera.

Tenemos que crear las "Brigadas de Choque en la producción", consigna dada en el Congreso de Valencia, después de un amplio estudio de cómo intensificar la producción; pero estas "Brigadas de Choque", no solamente tienen el problema de plantear ante todos los jóvenes de la fábrica esta forma de intensificar la producción, sino que tienen que ser unas brigadas que agrupen a toda la juventud de la fábrica o taller, para convertirla también en brigadas que ayuden a hacer refugios, a recaudar para el barco soviético hundido por el imperialismo fascista, "Komsomol". Deben, también, crear escuelas de capacitación cultural y técnica dentro de la fábrica, con los compañeros técnicos e ingenieros de ellas, o con los camaradas que, teniendo bastantes años de trabajo, dominan la máquina. Hay que hacer comprender a los camaradas oficiales que, hoy, todo lo que sepan tienen que ponerlo para alcanzar rápidamente el triunfo y después reconstruir nuestra economía, nuestras fábricas y nuestros talleres, enseñándoles a los jóvenes los "secretos" del oficio.

Estas brigadas de choque no han de ser sólo de la J. S. U., sino de todos los jóvenes del lugar de trabajo; las brigadas donde han de estar socialistas, comunistas, republicanos, libertarios y sin partido.

Nosotros queremos que nuestros militantes se den cuenta de estas tareas y las lleven inmediatamente a la práctica.

MARAÑON

Secretario Sindical del Sector
Norte de las J. S. U.

Ayuntamiento de Madrid

AGUAFUERTES DE LA GUERRA



¡GRANDE HAZAÑA! ¡CON MUERTOS!



L

El s
prado.
rasgar
llora d
ca y le
rra cá

Toñ
dos se
ravana
mujer
desde
corre
ladas
del ma
de las
cadore
protes
potism
consid
que a
comen
llora a

Ha
con m
séis p
puños
Rey, r
en el
cuando
de est
odiar

Toñ
el vera
Tambi
casa.
a los
sus m
Quijot
padres
creen
nero l

El s
niño c



LOS TRES SOLES

El sol parece retozar en la verde hierba del prado. Es un sol niño aún. Algunas veces quiere rasgar el embrollo de nubes, y, al no poder, llora, llora de impotencia. Entonces la hierba se refresca y le invita a jugar. Así, como el sol de la tierra cántabra, es Toñín.

Toñín cuenta once años. Desde que sus sentidos se desembotaron, está viendo lo mismo: caravanas de carros boyeros, vacas que pacen y mujeres que lloran. También él hace lo mismo desde hace seis años. Cuida del ganado, salta y corre por los grandes pazos y canta; canta baladas norteñas que parecen perderse al otro lado del mar, que parecen llevar en sí los recuerdos de las brumas que envuelven las casas de los pescadores. También oye hablar a los hombres, que protestan de la miseria en que les sume el despotismo de los grandes señores, y de la poca consideración en que tienen a los pescadores, que arriesgan constantemente su vida, los que comen gracias a ellos. Toñín, después de esto, llora al entonar sus baladas.

Ha llegado el invierno y el sol cántabro llora con más fuerza. Una galerna ha matado dieciséis pescadores. Los hombres sollozan con los puños apretados y dicen que Su Majestad, el Rey, no los condecorará porque no han muerto en el campo de batalla, porque no han muerto cuando él lo ordenaba. Toñín no entiende nada de esto; sólo sabe que de hoy en adelante debe odiar a uno que se llama Su Majestad, el Rey.

Toñín quisiera que los que van a divertirse en el verano a su tierra, fuesen cuando su sol llora. También lo quiere así, un minero que llega a su casa. Este les habla de unirse todos y derribar a los políticos que les oprimen. Toñín contrae sus músculos, se enardece, y como nuevo don Quijote sueña con ser él el que los derribe. Sus padres agachan la cabeza. Sus almas viejas no creen en ese paraíso, en ese régimen que el minero les pinta...

El sol, yermo en toda su extensión. No es un niño como el sol de Cantabria. El sol castellano

es joven, pero es un joven filósofo. Siempre quieto, abrasa los terrones amarillos. Piensa en lo que es la vida, y, a su lado, piensa todo el paisaje. El rubio trigo quiere saber más allá del horizonte. No sabe que allí no hay nada más que trigo, trigo tan rubio como él. Las mulas piensan en el macho. El caminante que pasa por Castilla, piensa también, piensa en la triste condición de la vida, que es tan árida y monótona como el paisaje que se desliza por sus pies. Los refranes y cantares de los campesinos castellanos asombran al mundo, que se extraña de que humildes hombres, muchos analfabetos, piensen tan bien como Schopenhauer. Como el sol, como el trigo, como el caminante que pasa, piensa Julián. Su vida se ha deslizado de una manera hosca. No ha tenido amigos; ¿para qué? Desde los siete años está limpiando la venta; una venta cervantesca, de tinajas, maderas barnizadas y maritornes de gruesos brazos. No tiene más ambiciones que llevar unas gafas gruesas y estudiar unos libros grandes. El no ha ido a la escuela: necesitaba dinero. No obstante, ha logrado aprender a leer y escribir. El maestro del pueblo, un señor cojo y sordo, dijo a sus alumnos, llevándose las manos a la cabeza, que Julián era un *autodidacta*. Los chicos se van a sus casas, pensando en la "cosa tan fea" que es Julián.

Sol extremeño, orgulloso, abrasador. Parece que está poseído del demonio del mando. Su faz, algo arrugada, diríase que es la del Rey Lear. Las encinas quieren disminuir su poder, y no logran más que enfurecer al Rey Sol. Fulgencio es el alma tercera de la juventud. Su espíritu está preso como el de Toñín y como el de Julián. Quisiera poder arreglar el mundo. Quisiera que hubiese hombres que derribasen a los que no le dejan torcer el rumbo del universo. Quisiera que hubiese hombres que curasen a los que pasan por los pantanos "malditos de Dios". Tres cuerpos, complementos unos de otros, quieren unirse a través de los montes béticos, a través de los montes cántabros. Tres ideas bajo una misma

Ayuntamiento de Madrid

"C"

bandera, la bandera de la redención del mundo. Un sol con alma de niño, otro con alma de filósofo y otro con espíritu de hierro.

Han pasado seis años. Los tres soles se han conocido. pasean por las orillas del Arlanzón, en la antigua ciudad de Burgos. Sus bocas musitan, como una oración, la letra de "La Internacional": "*Arriba parias de la tierra...*"

—¡Qué bonito sueño!—dice el sol de Castilla.

—Sueño que se realizará—comenta el de Extremadura.

—Y tú, ¿qué dices, Toñín?

—Yo, nada. ¿Qué voy a decir?

—¿Te sublevarás ese día? El canto dice que todos los parias tenemos que alzarnos...

Los tres soles callan. Uno piensa en que podría arreglar el mundo; otro, en los libros que podría adquirir entonces. El otro, calla; no sabe más que combatiría.

¡Burgos, sede de las fuerzas facciosas! Burgos gime bajo las atrocidades de los fascistas. ¡Pobres ilusiones de los tres soles! Están com-

batiendo al lado de los que quieren destruir a los parias. Toñín llora de rabia. A su lado hay un muchacho moro. Le mira receloso; pero advierte que sus ojos están hinchados, que quiere llorar. Toñín reconoce que está en el mismo caso que él; pero es que, en los combates, le ha visto disparar con pulso firme. Mas, ¿acaso no lo ha hecho él también? En la cara del sol de Cantabria se halla pintada una esperanza: escapar.

Dos sombras saltan el parapeto. Los centinelas están hablando muy animadamente con una tercera. Un grito de alarma. Las dos sombras han sido descubiertas. El sonido de los cerrojos de los máuseres rasga el encanto de la noche callada. Una sombra tercera salta como loca por otra dirección: —Traidores, yo combatiré contra vosotros. ¿Creéis que impediréis mi fuga?— Las descargas se suceden. Tardan en cumplir su cometido; pero, al fin, lo logran. Mientras tanto, dos sombras llegan llorando a las filas leales...

Las brujas susurran que, desde aquel día, el sol cántabro ríe siempre y su risa cae sobre dos hombres que, a veces, lloran...

Los romanceros cantan las hazañas de la juventud...

JESUS LALINDE

**Unamos nuestras fuerzas para
la lucha por la verdadera
cultura; la cultura que perte-
nece al pueblo, la cultura de
la paz.**

A. KOSAREV.

José Miguel de la Torre

Hemos tenido ocasión de hablar con nuestro camarada José Miguel de la Torre, uno de los anónimos comisarios políticos que tal ejemplo de valor y abnegación están dando en nuestra guerra. Se ha dicho que el comisario político es el producto más genuino de la lucha que vivimos; nosotros creemos que es la demostración palpable de lo que puede y significa la política en el Ejército popular que estamos creando. El camarada de la Torre está él solo a cargo de un batallón de Guardias de Asalto.

—¿Qué concepto tenías de lo que debía ser un comisario político, cuando te nombraron?

—Yo sabía que la labor del comisario consistía en infundir al Ejército una nueva moral y un concepto nuevo de la disciplina.

—¿En qué medida has logrado ésto?

—He tropezado en mi trabajo con muchos inconvenientes. El principal de ellos ha sido la excesiva movilidad de las compañías. Una de ellas es relevada y no vuelve a aparecer por el mismo sector, lo que hace que tenga que trabajar siempre con gente nueva. Lo mismo sucede con el mando.

—¿En qué consiste esencialmente tu trabajo?

—Explorar a los "nuevos", convencerlos y ganarlos, siendo un soldado más, conviviendo con ellos.

Siempre se encuentra algún muchacho con más interés por el trabajo político o más capacitado que el resto. Con ellos formo responsables para la lectura comentada de la prensa, para el periódico mural, etc. Me encargo de quitar a los compañeros el "miedo a escribir". Hombres que viven tal cantidad de acontecimientos, que tienen mucho que decir, y cuando escriben los asuntos de sus artículos son siempre vivos, sencillos e interesantes, llenos de experiencias y enseñanzas.

Es de destacar la labor de los "lectores" de prensa. Son los encargados de leer y comentar los periódicos por pelotones, escuadras, etc... Yo tengo una reunión previa con ellos, en la que elegimos los artículos más importantes y tenemos un cambio de impresiones sobre los temas de actualidad.

He confeccionado varios periódicos murales, plegables y volantes para los parapetos, y uno mural fijo en la retaguardia.

Hacemos propaganda entre el enemigo por medio de charlas. "Ellos" nos contestan. Un día un

muchacho, después de hablar nosotros, nos dió sus señas en Madrid; días después comprobé que eran exactas.

—¿Alguna realización más?

—He conseguido poner en marcha una barbería, que no se diferencia, en cuanto a higiene, de cualquiera otra de la retaguardia. En las paredes hay clavados transparentes con consignas, y en las mesas de lectura, folletos y revistas proletarias. Aprovecho, como ves, todo lo que puede constituir lugar de reunión para mi labor de instrucción, cultura y política.

—¿Trabajo cultural?

—He luchado con eficacia contra "las requisas" y el juego, obteniendo resultados positivos. Una anécdota:

Sorprendo a un grupo de cuatro guardias jugando, y después de afear su conducta diciendo que el juego sólo conduce a reyerta, etc., les impongo una multa de dos pesetas para el S. R. I. ¡Cómo!—dice uno de los guardias, levantándose—. ¿Dos pesetas? Y cuando yo me temía una protesta violenta... Si es para el S. R. I. ¡ahí van 100! Dicho y hecho. Asombrado, recojo el billete.

—¿Quieres contarme alguna anécdota heroica?

—Heroica... No recuerdo en este momento...

Si; una en que intervine yo como protagonista... dice sonriendo incrédulo nuestro camarada y que demuestra la eficacia de los comisarios políticos en lo que se refiere al enardecimiento de la moral y el valor combativo.

Se retiraba una compañía con sus hombres cansados después de un duro combate y dejaban en

(Continúa en la página 22.)



José de la Torre (x) poniendo en práctica sus teorías.
Ayuntamiento de Madrid

"C." DE LA TÉCNICA DEL CARTEL

El cartel es un arma más de la revolución. El cartel habla a las masas con frases breves y terminantes. El cartel avisa, aconseja, previene, levanta el ánimo... Las grandes dotes combativas del cartel han quedado bien patentes en el lapso de tiempo que llevamos de guerra, e igualmente pudimos apreciarlas en la inolvidable etapa de propaganda electoral que precedió al glorioso 16 de febrero. Entonces pudo comprobarse el contraste entre la vigorosa llamada de los carteles antifascistas y la de los engendros encenques de la reacción.

Durante la guerra, el cartel ha demostrado ser un luchador sólido y de elevada moral de combate. Ha arrastrado tras de sí multitudes de valientes, que, con él, han hallado su verdadero sitio.

A lo largo del período de guerra hemos visto muchos carteles. En ellos ha podido estudiar el joven artista revolucionario mucho de la técnica del cartel. Habrá comprendido que el cartel ha de ser parco en palabras. Ni una palabra más, ni una menos, de las que precise. Todas las pa-

No se devuelven los originales que nos envíen ni se admite correspondencia sobre los mismos.

labras inútiles, o poco menos, deben desecharse en absoluto; pues, con ellas, no se consigue más que distraer la atención del público de las que poseen verdadero valor. Observará igualmente la constante preocupación de los fijadores por colocar sus carteles en lugares de gran visibilidad y, en lo posible, aislados de todo otro cartel o muestra publicitaria que pueda desviar la vista del público del que les interesa divulgar.

La idea primordial de un cartel, sea texto o dibujo, ha de destacar, ya por su tamaño, ya por su color, del resto.

El dibujante de carteles debe huir siempre de demostrar en ellos habilidades pictóricas y rebuscamientos artísticos que no redunden en favor del fin de propaganda que persigue con su obra.

Son preferibles a los dibujos complicados, los espontáneos y sencillos, que, por su misma simplicidad, se compenetran mejor con la "distraída atención" del público ante la propaganda en general.

Los dibujos de primer plano, bien enfocados, resultan sencillos, vigorosos y llamativos.

En oposición a la generalizada opinión que aprecia de gran eficacia publicitaria el interca-

lar, en los distintos medios de propaganda, ilustraciones que se relacionen poco o nada con lo que expone el texto, se puede colocar el siguiente principio: "Las imágenes, así como las orlas, etc., no han de tener nunca un valor puro y simple de ornamentación, que apartaría al lector del orden de ideas que deseamos sugerirle. *El arte aplicable al cartel no ha de consistir en la ornamentación, sino en la representación sugestiva de los elementos que, de acuerdo con las palabras, sean capaces de determinar una acción.*"

Con lo expuesto, que podemos estudiar en la mayor parte de los carteles que han aparecido durante la guerra, se puede ir apreciando el gran valor que poseen esos pequeños detalles que tantas veces hemos reputado de caprichosos.

Cuidando dichos detalles, conseguimos que el público se acerque a nuestro cartel. Pero, ¿hemos conseguido todo lo que nos proponíamos? No, decididamente, no. ¿Acaso nos proponíamos que se apreciase nuestra habilidad de cartelistas en ese aspecto unilateral que se acaba de exponer, o, por el contrario, pretendíamos que se interesase el público por lo que trata de propagar el cartel? Sin duda alguna, tratábamos de lograr esto último. Para conseguir que el mayor número posible de compañeros se interesase por lo que les decimos desde nuestro cartel, se tratará de relacionar nuestra llamada con los intereses dominantes de las masas, para, después, desviar fácilmente ese interés por lo que resulta interesante de suyo, hacia lo que nos precisa hacer interesante.

Y, en estos momentos en que los intereses son poderosas palancas que llevan a realizar las acciones que los carteles sugieren, pueden considerarse suficientes, dentro de su esquematización, estos apuntes que dejo hechos acerca de la técnica del cartel.

Renuncio, como final, a hacer una reseña de los más destacables carteles que han aparecido durante la guerra, porque mi flaca memoria me



lleva actuando desde su reorganización, se ha preocupado de montar un taller destinado exclusivamente a la confección de carteles y periódicos murales que funciona con celeridad y acierto. En él realizan muy loables ensayos jóvenes artistas que continuamente enriquecen su caudal técnico-artístico, prometiéndose como futuros maestros en el difícil arte del cartel.

ESTEVANCHU

No hace muchos días, traía la Prensa un reportaje hecho por un periodista extranjero a Unamuno en Salamanca. Y júzguese nuestra sorpresa al leer las siguientes palabras dichas por el que fué rector de la Universidad salmantina:

tar de sus anhelos sexuales, que, únicamente, pueden satisfacerse mediante leyes naturales. Y estas mujeres no pueden contemplar un crimen, ni una herida sin estremecerse de horror. Es el amor sano. Fuerza y vigor intelectual, constituyendo el acto carnal, que resulta repugnante en el burgués, la cosa más natural y más bella del Universo.

Mucho se ha hablado hasta aquí del sexo, y se ha llegado a la conclusión de que el hombre necesita, como uno de los elementos primordiales, la expansión sexual. Pero, ¿qué distinta de la que han practicado hasta aquí los que se llamaban grandes moralistas!

Todos sus placeres consistían en la masturbación, sadismo, homosexualidad y prostitución. Y sus cuerpos aparecen corrompidos por la psicosis endógena (sífilis, tuberculosis, etc.).

En cambio, entre nosotros desaparecen los prejuicios y, nuestras mujeres, castas con naturalidad y sexuales sin exageración, constituyen con sus cuerpos sanos el engranaje de la nueva sociedad.

Y en sus carteles de propaganda contra los "rojos" aparecen lemas como este: "Contra la inmoralidad y el amor libre..."

AMALIO S. DE CASTRO

21

La revista "C" tiene organizado un servicio de información para todos aquellos compañeros que hayan desaparecido en el frente y en ciertos casos particulares. Para ello habrá que mandar una carta dirigida a la Redacción de la revista, Bravo Murillo, 91, dando toda clase de detalles del desaparecido, como señas personales, batallón en que prestaba sus servicios a la Causa como miliciano y, si éste no se conociera, una relación detallada de las circunstancias que antecedieron a su desaparición; filiación política y sindical, y, en fin, todos aquellos detalles que puedan facilitar la labor.

Asimismo, puede hacerse la petición personalmente, de 10 a 1 y de 4 a 7. El solicitante habrá de enviar también sus señas y filiación política.

El camarada
domiciliado en
núm. afiliado a con carnet núm. solicita
conocer el paradero de afiliado
a carnet núm. aportando los siguientes datos

Madrid, de de 1937

El solicitante,

(Continuación de la página 19.)

campo peligroso un camarada muerto. Un oficial pidió voluntarios para recogerlos. Los muchachos, realmente agotados, se miraron y no se movieron de su sitio. Entonces me adelanté yo.

Pudo recogerse el cadáver porque sobraron voluntarios que vinieran conmigo. Esto me valió felicitaciones y hasta un oficio del comandante, elogiando mi acción.

—¿Crees en la eficacia del comisario político en el Ejército popular?

—Estoy convencido de ella por experiencia. Un hecho que lo confirma: Tropecé en mi trabajo con cierto comandante que no comprendía la labor de los comisarios, por lo que se mostró reservado y hostil conmigo. En el desarrollo del trabajo fuimos simpatizando, y poco después me tenía por su mejor amigo, y decía de los comisarios que éramos "padres cariñosos del mando". Cuando tuvo que marcharse de aquel sector, me abrazó y lloró.

—¿Qué opinas de la idea del “ejército apolítico”?

—Una cosa propia de quien desconozca la guerra. Sobre ésto ha dicho mucho y bueno "Mundo Obrero"; pero quiero añadir un argumento nuevo, producto de mi experiencia. La identidad y confianza mutua entre los mandos y la tropa, factores imprescindibles para la victoria, sólo se dan cuando existen identidad y coincidencia política.

—¿Quieres decir algo que no te haya preguntado?

—Sí; unas palabras de Lenin: "Más que cien libros enseña un día de lucha." Yo me he formado más que en la Academia en el Batallón Thaelman, un batallón de la J. S. U., donde cada miliciano puede ser oficial o comisario.

¡Honor y gloria a los comisarios políticos!

¡A nuestros comisarios de las Juventudes Socialistas y Comunistas Unificadas!

¡A los que han caído y a los que luchan!

LERA

1919

PETROGRADO

Rusia. Año 1919. Mes de julio. La República Socialista lucha en dieciséis frentes. Dieciséis ejércitos. Uno de estos frentes defiende Petrogrado. Este frente—por razón de la débil presión de los contrarrevolucionarios—está desprovisto de fuerzas. El material es deficiente y escaso. Algunos miembros del alto mando—el comandante de Estado Mayor, Lindquist, por ejemplo—son traidores.

El general traidor Yudenitch avanza. El séptimo ejército rojo, desmoralizado y sorprendido, huye sin oponer resistencia. Zienoviev, presidente del Soviet de Petrogrado, telegrafía a Lenin:

“Los enemigos—dice—poseen un armamento magnífico. Disponen en abundancia de cañones, aviones, ametralladoras, tanques. Los acorazados ingleses protegen sus flancos. No hay forma de resistirlos.”

En efecto. El traidor Yudenitch cuenta con soldados cosacos y oficiales zaristas. Combatientes de primer orden. La flota inglesa del golfo de Finlandia los apoya.

¿Qué debe hacerse? Se piensa evacuar Petrogrado. Pero el alto mando se opone. Es necesario resistir frente a los muros de la gran ciudad. ¿Resistir? ¿Cómo? Tomando la ofensiva. Y así se decide. La situación se agrava por momentos. El 13 de octubre el traidor Yudenitch penetra en Luga. Tres días después toma Krasnoie, Selo y Gatchina. Más tarde a Tzarkoie-Selo. SE LUCHA A DOS KILOMETROS DE PETROGRADO.

El Consejo de Comisarios del Pueblo lanza una consigna: ¡A vencer! Los defensores de Petrogrado—soldados y obreros—se disponen a cumplirla. Se reparten más de treinta mil fusiles. La ciudad es dividida en zonas. Se emplazan

más de setenta cañones. Las calles son cerradas con barricadas. Se abren trincheras. Se forman columnas de ataque. Los cadetes de la Escuela solicitan formar en la vanguardia.

El traidor Yudenitch acampa en Pulkovo. Pulkovo está a una legua de los arrabales de la gran ciudad. Cree entrar sin lucha. Se preocupa ya de los términos en que será redactado el manifiesto, una vez triunfe.

Pero Yudenitch queda sorprendido con una extraña noticia. De Petrogrado salen masas de combatientes. Van mal armados, sin uniformes, pero se lanzan encima sus líneas avanzadas. El traidor Yudenitch ordena una concentración general en Tzarkoie-Selo.

Día 21. Asalta con gran cantidad de aviación, artillería y tanques la posición de Pulkovo. Lucha tremenda. Los defensores de Petrogrado resisten el fuego. Caen por docenas. Pero son substituidos. Doce horas de combate. Yudenitch se retira.

Al siguiente día repite la operación. No puede. Al amanecer, el ejército rojo toma la ofensiva. Ataca a la bayoneta. Lucha desesperada en Tzarkoie-Selo y Pavlovsk. Son tomadas las dos posiciones. Llegan refuerzos de Moscú. Los blancos huyen hacia la frontera de Estonia. Abandonan el material y prisioneros.

El traidor Yudenitch fracasa. Las potencias le retiran la confianza.

Tiempos después, el traidor Yudenitch explica aquel fracaso:

“¡Oh, la locura heroica de los rojos! Atacaban desesperadamente, bajo el fuego de las ametralladoras. Pistola en mano se lanzaban encima de nuestros tanques. Morían. Pero no les importaba. Eran irresistibles...”

Madrileños:

**El heroísmo del pueblo de Petrogrado
salvó la Revolución en 1919;**

**A vosotros corresponde salvar la
República Española.**

Ayuntamiento de Madrid

